

Santiago, 3 de julio de 1987

Señor
Patricio Aylwin A.
Presente

Estimado Don Patricio:

Sólo hoy leí su entrevista del día domingo en El Mercurio. En ella Ud. plantea, con la claridad y nitidez que acostumbra, su opinión sobre diversos temas políticos de actualidad. Sin estar de acuerdo con todas sus respuestas, como era de esperar, creo que sus opiniones reflejan en buena parte lo que pensamos todos los Demócrata Cristianos.

No es mi intención argumentar aquí en relación a aquellos puntos sobre los cuales tengo una visión distinta de la suya. La Junta Nacional del PDC. servirá precisamente para aclarar el grado real de discrepancia que existe al interior del Partido y para resolverlas democráticamente.

Hay sin embargo, una referencia a una situación de hecho, que me preocupa, pues no parece ser exacta. Usted dice textualmente, "Cuando acepté ser candidato, conversé con personeros de todos los sectores planteando mis puntos de vista e invitándolos - si estaban de acuerdo con ellos - a buscar una fórmula de entendimiento".

He conversado con varios camaradas con quienes compartimos una visión común en el sentido histórico de la Democracia Cristiana y sobre la manera como nuestro Partido debería actuar para recuperar la democracia. Creemos representar una tendencia de pensamiento fácilmente identificable al interior del Partido. Ninguno de ellos recuerda haber conversado con Ud. sobre este tema.

Desde ese punto de vista existiría una corriente de pensamiento al interior del Partido con cuyos personeros Ud. estimó innecesario conversar. Ello podría significar que consideró que ella no tiene importancia o bien, que era imposible intentar, con estos camaradas, fórmulas de entendimiento. Cualquiera de estas actitudes me parecería equivocada y lamentable.

./

Quienes estamos apoyando la candidatura de Ricardo Hormázabal creemos sinceramente que, si estamos dispuestos a conversar y buscar acuerdos con otros partidos, con quienes tenemos una historia que nos separa, con mucho mayor razón debemos analizar nuestras diferencias internas con la mayor objetividad posible, a fin de intentar superarlas, sin que ello signifique indefinición en la línea política que el Partido debe adoptar.

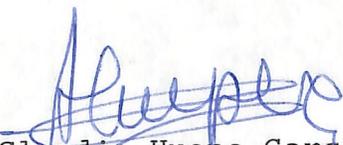
Este ánimo se vió reflejado en la asistencia de Ricardo a la invitación que la Directiva Nacional, a proposición de Jaime Castillo, formuló a los candidatos para ver si efectivamente hay diferencias de fondo entre nosotros. Se manifiesta también en la permanente disponibilidad en que ha estado para colaborar en la búsqueda del mayor acuerdo interno posible.

Estamos convencidos que, si en la próxima Junta Nacional del PDC. cualquiera directiva es elegida por margen muy estrecho, no estará en condiciones de enfrentar adecuadamente los enormes desafíos del futuro proceso político chileno. Es imprescindible buscar con seriedad y decisión un gran acuerdo interno sobre la base de definir una estrategia política clara y conformar los equipos adecuados para impulsarla.

X Cualquiera que sean los resultados de las elecciones comunales y provinciales, nuestra disposición será siempre la misma. Esperamos que si no fue posible conversar con Ud. antes, será posible hacerlo después del 4 de julio.

Por nuestra parte asumimos desde ya el compromiso de hacer los máximos esfuerzos para buscar fórmulas de entendimiento.

Sin otro particular, lo saluda fraternalmente,


Claudio Huepe García
Vicepresidente Nacional